

De los dos mas puntuales
Padre y hermano, que he visto.
No hay cosa, en que no se hallen.

Dieg. A esta cuadra me retiro,
Mientras á su cuarto pase.

Gin. ¿Esto ha de ser cada dia?

Cárl. Aquí no puede entrar nadie.

Dieg. ¡Un hombre está dentro, cielos!

Beat. ¿Hombre? ¿Quién?

Gin. Abindarraez,

Que, por no quedarse hoy
Sin posada, llegó antes.

Dieg. No te hagas ahora de nuevas,
Que el traerme aquí á rogarme,
Que me case con Leonor,
Bien muestra que quieres darle
Satisfacción á quien es,
De que tú mis bodas haces;
¡Y vive el cielo!...

Beat. Don Diego...

SALE DOÑA LEONOR.

Leon. Señora, ¿quién hay que cause
Estas voces? ¡Mas qué miro!

Beat. No sé quien es.

Dieg. Pues yo darte

El gusto de que lo sepas
Quiero; porque, aunque me maten
Todos cuantos contra mí
Hoy solicitan vengarse,
He de ver quien es un hombre
Tan reportado ó cobarde,
Que á los ojos de su dama,
Llamándole otro, no sale.

SALE DON CARLOS.

Cárl. Eso no; que yo de atento
Puedo desviar un lance,
De cobarde no.

Leon. Desdichas,
¿Hasta cuándo habeis de darme
Siempre que sentir?

SALEN DON JUAN Y DON PEDRO.

Juan. ¿Qué es esto?

Ped. ¡Qué confusion tan notable!

Un enemigo buseaba,
Y dos tengo ya delante. —
Traidor Carlos, vil Don Diego,
Si no puedo en dos mitades
Dividirme, para daros
Dos muertes á un tiempo iguales,
Poneos de un bando los dos,
Para que de un golpe os mate.

Juan. Teneos todos; que si puede
De la razon el exámen
Mediarlo sin el acero,
Componerlo sin la sangre. —

¿Haos dicho Beatriz, Don Diego,
El mas conveniente y fácil
Medio?

Dieg. El mas dificultoso
Me ha dicho, que es, que me case
Con Leonor, y no he de hacerlo.

Ped. Ya, Don Juan, no hay mas que aguardar.
Pues no basta la razon,
Baste el acero.

Cárl. Dejadle.
(Pónese Don Carlos al lado de Don Diego.)

Juan. ¿Tú le defiendes, diciendo
Que no? Siendo así, ¿cómo haces
Tú la fineza?

Cárl. Don Juan,
Si dijera que sí, darle
Yo muerte vieras.

Juan. ¿Porqué?

Cárl. Porque de uno en otro instante
Mejora tanto mi amor,
Que es fuerza que yo me case
Con Leonor.

Juan. ¿Y sus agravios?

Cárl. Yo no satisfago á nadie,
Bástame á mí estarlo yo. —
Llega, Leonor, á tu padre.

Leon. Señor...

Ped. No me digas nada;

Que como mi honor restaure,
En albricias desta dicha
Perdono tantos pesares.

Juan. ¿Pues no me direis, Don Carlos,
Qué novedad visteis?

Cárl. ¿Dáisme
Licencia de que lo diga?

Juan. Sí.
(Pónese Carlos junto á Don Juan.)

Cárl. Pues dejad que me pase
A vuestro lado. — ¡Don Diego!

Beat. Él dice lo que oyó. (Aparte.)

Cárl. Dadle

La mano á Beatriz.

Dieg. Y el alma.

Juan. ¿Pues cómo?

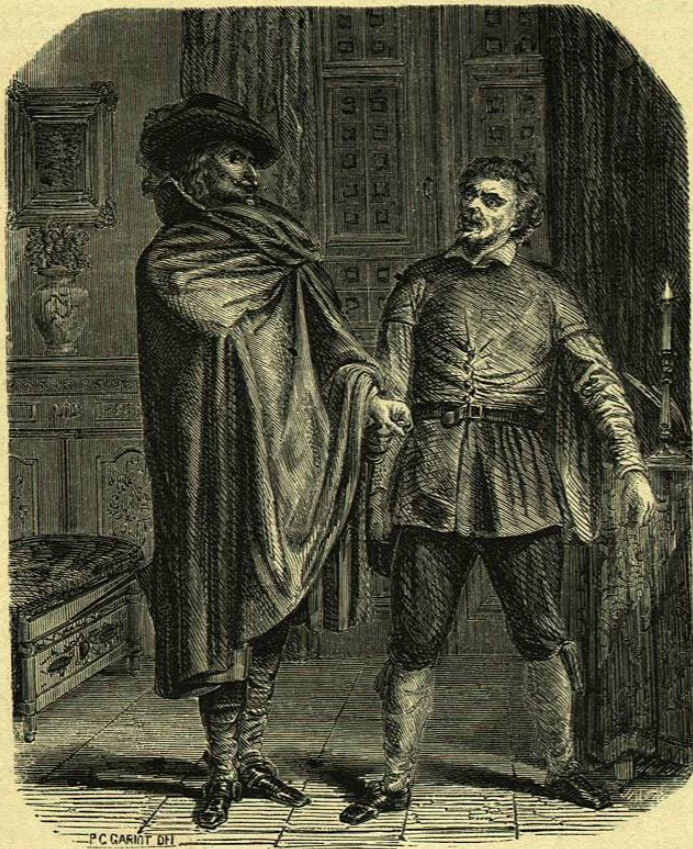
Cárl. Esto es importante,

Don Juan; con que ya sabreis
De qué mi mudanza nace;
Pues, si, donde está Leonor
Y Beatriz, él entra y sale,
Y yo caso con Leonor,
Fuerza es que él con Beatriz case.

Juan. Dichoso yo, que, aunque tuve
Recelos, no supe antes
El agravio, que el remedio.

Gin. ¿Están hechas ya estas paces?

Pues, Ines, boda me fecit,
Para que con esto nadie
Desconfie de su dama;
Que, aunque la esperiencia engañe,
No siempre lo peor es cierto. —
Perdonad sus yerros grandes.



ARCEO. Esperad en hora mala
En la calle ó en el infierno,
Si no quereis.....

MAÑANAS DE ABRIL Y MAYO. — Jornada I. Esc. 4a.

TYP. J. CLAYE.

MAÑANAS DE ABRIL Y MAYO.

PERSONAS.

DON JUAN.
DON PEDRO.
DON HIPOLITO.

DON LUIS.
ARCEO, gracioso.
PERNIA, escudero vejete.
DOÑA CLARA.

DOÑA ANA.
DOÑA LUCIA, dueña.
INES, criada.

JORNADA PRIMERA.

Sala en casa de Don Pedro.

SALE DON JUAN EMBOZADO, Y ARCEO CON UNA LUZ
EN UN CANDELERO.

Arc. Ya he dicho, que no está en casa
Mi señor, y es, caballero,
O fantasma, ó lo que sois,
En vano esperarle, puesto
Que no sé á qué hora vendrá
A acostarse.

Juan. Yo no puedo
Irme de aquí, sin hablarle.

Arc. Pues en el portal sospecho
Que estareis mucho mejor.

Juan. Mejor estaré aquí dentro.

Arc. Muerto de capa y espada,
Que tan pesado y tan necio
Has dado en andar tras mí
Rebozado y encubierto,
Agradécele al Señor,
Que te tengo mucho miedo;
Que si no, yo te pusiera
A cuchilladas muy presto
En la calle.

Juan. No lo dudo;
Mas no os turbeis, de paz vengo,
De Don Pedro soy amigo,
Sosegaos.

Arc. ¡Lindo sosiego!

Juan. Y sentaos aquí.

Arc. Yo estoy
En mi casa, y si yo quiero,
Me sentaré.

Juan. Pues estad
Como quisiéredes.

Arc. Cierto
Que sois fantasma apacible,
Y que teneis mil respetos
Del Convidado de piedra.
Juan. Decídmelo, ¿qué hace Don Pedro
Fuera de casa á estas horas?
¿Diviértele amor ó juego?
Arc. Juego ó amor le divierte.
Juan. Todo es uno, á lo que pienso,
Pues amor y juego en fin
Son de la fortuna imperios.
¿Anda de ganancia ahora?
Arc. Yo de pérdida me veo.
Juan. ¿Está desfavorecido?
Arc. No lo sé.
Juan. ¿Pues sus secretos
No fla de vos?
Arc. No fla,
Sino presta algunos dellos. —
¿No bastaba entremetido,
Sino pregunton?

SALE DON PEDRO.

Ped. ¿Qué es esto?
Arc. Esperad en hora mala
En la calle ó en el infierno,
Si no quereis...

Ped. Dime, loco,
¿Qué ha sido?

Arc. Vienes á tiempo;
Que si un poco mas tardaras,
A ese embozado sospecho
Que le echo por la ventana,
Tan alto, que deste vuelo,
Ya que no Sietedurmiente,
Unovolante, primero
Que volviera, se mudáran
Los trages y los dineros,
Y se habláran otras lenguas.

Ped. ¿Quién es?